

FERRO
CARRILES

De Palma a Manacor.
3'15 (mixto) 8'10 m. y 2'55 t.
Palma y La Puebla.
3'15 (mixto) 8'10 m. 2'45 y 4 t. (mixto), t.
De Manacor a Palma y La Puebla.
2'15 (mixto), 8 m. y 3'5 t.
De La Puebla a Palma.
4 (mixto), 8'30 m. y 4'30 t.
De La Puebla a Manacor a las 4 (mixto)
8'30 m. y 3'15 t.

VAPORES
CORREO

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahón.—Martes 5 t. Barcelona.—Mier. 2'25 t. Mahón por Alcudia.—Juev. 5 t. Valencia.—Sáb. 2'25 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—9 m. Mahón por Alcudia.—Mier. 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahón.—10 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 6 m. Barcelona.

LA OPINION.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,
Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTGER,
Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Despacho, de 8 a 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION.

1'25 PESETA AL MES.

VENGANZA GERMANICA.

(EPISODIO HISTÓRICO.)

Desarrollábase al quinto lustre del siglo décimo sexto, la guerra de los labriegos, llena de incidentes. En estos graves incidentes dibújense y resaltan naturalezas bien extrañas, engrandecidas por la ocasion, que les ofrecen las circunstancias de cumplir todas sus aptitudes. Entre tales naturalezas, ninguna tan violenta como la del posadero Santiaguillo, fiera salvaje en medio de la civilizacion. Apuesto de figura, hermoso de rostro, forzudo de cuerpo, violento de natural, vivaz de ingenio, tan presto entraba en una guerra como en una orgía, donde quiera que le procurase la suerte grandes emociones. Ya de antiguo lo tomaba la justicia por su mano y en edad bien joven habia asesinado por esta razon a los burgomaestre, creyéndose, en virtud de su derecho natural, juez de sus jueces y verdugo de los que mandaban al verdugo. Su padre le desconoció por deudas en la mocedad; su prometida cayó en brazos de un caballero feudal, que castigó en la infeliz, con una deshonra eterna, el enorme crimen de haber cogido algunas fresas en los bosques, y tantas desgracias contribuyeron a exacerbar la complexion arrebatada de Santiaguillo y a lanzarlo en brazos de las revoluciones. Así recoge trescientos campesinos y toma los dos pueblos mas cercanos a su vivienda. Tras cada batalla, ofrece un botín; tras cada botín una fiesta; tras cada fiesta, una arenga de los predicadores evangélicos, y unas brujerías de las brujas que lleva en su ejército.

Y no sólo hay plebeyos como el posadero en la revolucion; hay gentiles hombres como Florin, que, llenos de fé y persuadidos por su corazon y por su conciencia, deponen con su manto de terciopelo sus títulos de nobleza, y mandan cohortes campesinas resueltas al combate. No es aquél el único noble entrado en la confederacion evangélica; el célebre Goetz, á quien cantara el primer poeta de Alemania, pertenece tambien á las altas clases.

Veamos como se desarrollan los incidentes de esta guerra.

Mandaba en Weinsberg el conde Luis, casado con una bellissima princesa. Y,

FOLLETIN.

LA CONDESA SARAH.

Un periódico francés publica el siguiente fragmento de la nueva novela de Jorge Ohnet, próxima á ver la luz pública, y que se cree obtendrá el mismo éxito que «Sergio Panine y Le Maître de Forges».

Sarah se habia despertado de muy mal humor. Tenia en los ojos un fulgor extraño, que su doncella conocía ya, y que era la señal presurosa de una de esas famosas crisis eléctricas durante las cuales parecia que la bella inglesa estaba poseída del demonio. El conde, al entrar en sus habitaciones, de vuelta del paseo, la encontró vestida con su traje de «peluche» rubí, bordado de oro, con los brazos desnudos, los cabellos á la espalda y resplandeciente de una belleza tan singular que quedó sobrecogido. Le pareció ver á un sacerdote de una religion pagana disponiéndose á cantar, en alguna bárbara lengua, las alabanzas de su dios... La cogió por la mano, y llevando a ante el espejo, le dijo con admiracion:

—Mirad, querida, cuando estais así pareceis verdaderamente la Pitonisa de Andor...

—O en otros términos,—contesó ella riendo, una echadora de la buena ventura. Pues bien; no estais muy lejos de la verdad. Tengo sangre de adivina en las venas. ¿Quién sabe? Yo estaba quizás desti-

na llevarlo por las necesidades de la guerra, ora por la satisfaccion de su venganza, mató á varios campesinos que habia hecho prisioneros, y á quienes resguardaban las leyes consuetudinarias de la guerra. Cuando Santiaguillo supo tal crueldad, invocó la muerte y el infierno, enviando al señor un verdadero ultimatum, que le conminaba acremente á la entrega discrecional de la ciudad. El conde envió una respuesta altiva; pero Santiaguillo que sabia cuantos partidarios suyos guardaba la poblacion amenazada, decidióse al asedio. Envió, pues, varios heraldos y se burlaron de ellos los sitiados, insultándolos á todos é hiriendo á alguno de muerte. Corazones de liebre llaman los de dentro á los de afuera, y los corazones de liebre se volvan á estos insultos corazones de tigre.

La bruja que el plebeyo Santiago llevaba á su lado le bendijo las armas con graves sortilegios, y la horda negra, que el noble Florian mandaba, de un empuje ganó un castillo y puso la bandera revolucionaria en la torre del homenaje. La batalla tuvo todos los caracteres de una tragedia. Las gentes indefensas gritaban por una suspension de armas, pero los nobles, que conocian la suerte encerrada en una derrota, se decidieron á pelear hasta morir. Santiaguillo entró, y su entrada equivalió á una terrible carniceria. Los principales ciudadanos con los más valerosos lansquenets, fueron sacrificados hasta dentro de los sepulcros, donde se habian acogido en el seno de las iglesias. Desde lo alto de una torre, el canceller de Weinsberg ofreció treinta mil florines de oro por su rescate, y le contesaron venganza, y le dijeron un tiro en el cuello, que lo precipitó en el patio del cementerio y en el fondo de una sepultura. La matanza se encarnizó tanto, que hubo necesidad de dar orden de suspenderla. Pero el conde, cogido en lo alto de una torre, recibió de manos de un soldado un lanzazo.

Nada más horrible que aquella noche de saqueo: el incendio chisporroteando; los soldados bebiendo al siniestro resplandor de las llamas, los cadáveres tendidos por todas partes; los moribundos en los estertores de la agonía; la violacion de las vencidas y de las monjas mezclando el resuello de bárbaros placeres á los ayes de increíbles dolores; la nada á echar las cartas y á predecir el porvenir... Mil veces he visto á mi madre hacerlo en otro tiempo por algunos peniques... Aun me acuerdo de su ayudante, un sapo enorme, cuyos ojos amarillos me aterraban, y que se paseaba por los circuitos místicos trazados sobre la arena. Parece que era tambien hechicero y conocia los secretos del destino... Yo deí, cuando era pequeña, poner á prueba su ciencia y hacerme anunciar lo que habia de sucederme.

Y estalló en una carcajada nerviosa que oprimió el corazon del conde.

—¿Qué teneis, Sarah?—preguntó el viejo con dulzura.—No me gusta veros así. ¿Estais enferma?

—No,—dijo la jóven, poniéndose séria otravez;—pero hay tempestad en el aire y me siento sofocada. Yo no sé que capricho he tenido de ponerme este traje tan caliente. Voy á desnudarme y a ponerme otro ligero... ¡Oh! ¡quedáos! no me estorbais... Hablaré desde la alcoba.

Y pasó á la pieza vecina, donde el conde la oyó abrir y cerrar bruscamente armarios. Permaneció silenciosa. De-pues, de repente, como si se hubiera decidido á abandonar el asunto que la preocupaba;

—A propósito: ¿qué os ha dicho Mr. Seyerac, vuestro gran amigo?

—Quería partir para la Argelia y me costó muchísimo trabajo decidirle á quedar...

—¡Ah!—dijo Sarah con ironía;—se ha dignado consentir... Verdaderamente, hay que agradecerle su clemencia... ¡Pero ese hombre es absolutamente ridículo! ¡Hay un fondo de orgullo en ese jóven que espanta!

muerte infligida terriblemente á los prisioneros, por medio de un castigo semi-siático, que consistia en atormentar á las víctimas y azotarlas, para que fueran á clavarse ellas mismas en las puntas de las lanzas, todos los horrores de estas guerras civiles, que resultan la mayor de las plagas envidiadas por la cólera de Dios sobre los pueblos infelices.

Pocas escenas tan trágicas en la historia como la muerte del conde, defensor de la ciudad, sacrificado con todos los nobles principales que en su defensa le acompañaron. Formóse al rededor de ellos el círculo de lanzas que ántes hemos descrito, y Santiaguillo invitó al conde á clavarse el primero en una de ellas, diciéndole grotescamente que comenzara el baile. Pero como todo ser tiene en este mundo á alguien que le ame, la mujer del conde, adherida profundamente á su esposo, rompió el oleage de la machedumbre; atravesó los muros de lanzas, y entrando en el fúnebre círculo de hierro, arrojóse á los piés del posadero vencedor á pedirle, con gestos y palabras de una suprema desesperacion, la vida de quien era la mitad de su vida. Para mover más aquellos corazones endurecidos por la victoria, llevaba la pobre mujer en sus brazos un escudo celestial, un inocente ángel, un niño de sus entrañas, engendrado por el amor del hombre á quien amenazaba en aquel trágico instante la muerte.

Pocas escenas tan luctuosas nos ofrecen ¡ay! en sus sangrientas páginas los trágicos anales del mundo.

La noche terrible y oscura, la ciudad ardiendo; los vencidos forcejeando en la desesperacion; el círculo de aquellos revolucionarios con sus lanzas apercebidas al hombro; los prisioneros nobles próximos al último suplicio, y semejantes al ganado reunido en una carniceria; las antorchas fúnebres, que iluminan los rostros trasmutados por el deseo de la venganza ó por el temor á la muerte, y una pobre mujer naciendo en ilustre cuna y acompañada de un hijuelo inocente á los piés de terrible demagogo á quien la victoria prestaba toda la crueldad de los tiranos, é incapaz por lo mismo de tener un sentimiento de compasion siquiera, en aquel odio universal, cuyos furros hacian tan terrible instante un verdadero infierno. Solamente la voz de la Condesa gritaba: «¡Perdon, perdon!» entre tantos

—Amiga mia, os ruego que no os exalteis,—dijo el general con dulzura.—Va á venir á veros. Le he prometido que le recibiréis bien... No faltéis al compromiso que he contraído en vuestro nombre... Me daréis un disgusto...

Sarah reapareció, vestida con un traje de Pekin de sedarosa, guarnecido de punto de Venecia, la cara sonriente y expansiva. No era ya la misma mujer, sombría y fatal, que habia visto algunos instantes antes: era una niña indiferente y dichosa. El conde quedó sorprendido de la metamorfosis Sarah, verdadero Proteo, movable y cambiante, le extrañaba por los bruscos movimientos de su humor y las súbitas variaciones de su fisonomía. No respondió á la pregunta que le fué dirigida, y tomando el brazo del conde, le arrastró vivamente al comedor. Durante la comida estuvo muy alegre, pero su alegría velase que era forzada. Estaba preocupada é inquieta. Habia una turbacion en el fondo que se esforzaba en disimular. El conde, muy contento de verla en tan buenas disposiciones, no supo discernir, en ciertos matices, la agitacion que se escondia bajo esta calma aparente. Y del todo tranquilo, se fué al Ministerio de la Guerra á la sesion del Comité de clasificaciones.

Una vez sola, Sarah respiró libremente. Severac debia venir; iba, en fin, á tener á discrecion suya á este personaje enigmático. Podria penetrar en aquel espíritu cerrado hasta entonces para ella. La emocion que experimentaba, aumentó su curiosidad. Quizás habria lucha entre ella y

horrores. Y Santiaguillo, rechinando los dientes con furor, poniendo los ojos en blanco, cual si la hora de su último trance estuviera cerca, agarrando las manos de la Condesa convulsivamente, le recordaba el día en que su novia, la preferida de su corazon, la depositaria de su dicha, el iris de todas sus esperanzas, la que habia escogido para perpetuar su nombre y su sangre en el mundo, por haber arrancado algunas miserables fresas en apartada selva, era violada por los caballeros feudales y por sus cortesanos, y luego recluida en calabozo señorial, donde la devoraron viva los ratones.

La condesa continuaba fuera de sí, arrastrándose á los piés de aquel hombre; y aquel hombre, verdadera encarnacion de la terrible venganza de una raza oprimida, se reía á carcajadas de su victima, y la hollaba como si fuera una alfombra suya, la hollaba furioso con sus plantas. Y exacerbados todos sus compañeros por la terrible ira de Santiaguillo, cada cual proferia su palabra de agravio y expresaba su sentimiento de venganza. Unos decian que los caballeros del conde habian pasado á caballo por sus siembras, y como sus hijos quisieran oponerse, les azotaron cual si fuesen perros; otros recordaban que sus hermanos consumieron largos años en los calabozos tan solo por haber olvidado saludar al conde; estos hablaban de sus correas; aquellos de la desaparicion eterna de sus padres, cuyos huesos mismos se habia tragado la tierra, tan solo porque los infelices persiguieron alguna liebre hasta los campos señoriales; y todos á una pedian venganza inmediata y amenazaban con pronta é irremisible muerte.

A medida que los dicterios de aquellos siervos aumentaban, aumentaba tambien el clamor de la Condesa. Su propio marido, soberbio como buen caballero feudal; superior, en la impassibilidad de su ánimo á los gravios y á las ofensas serviles; capaz, y muy capaz de sufrir la muerte ántes que la humillacion, apiadóse de su propia esposa y ofreció por el rescate de su vida toda la inmensidad de su fortuna. Pero la respuesta á esta proposicion demostró la suerte de todos los vencidos; porque dirigiéndose un siervo hácia la Condesa, lanzóle un cuchillo de caza, el cual se clavó en el brazo de su hijo, que la inundó de sangre. Al sentir la infeliz

aquel obstinado. Estaba resuelta, sin embargo, á domarle. Era necesario que rindiera el debido homenaje y reconociese la omnipotencia de su dominacion femenina.

Se instaló en un saloncito oriental que daba al jardin del hotel. Muy apartado, muy fresco, embalsamado con el perfume de las flores, era un retiro encantador. Las cortinas, hábilmente combinadas, dulcificaban la luz y en el silencio, el murmullo de un surtidor, cayendo sobre la fuente de mármol, arrullaba el ensueño y hacia olvidar las horas. Casi extendida sobre un divan turco, apoyada en anchos cojines de seda, se quedó allí inactiva, esperando. Trazaba un plan de conducta. Quería, por complacer al conde, ser muy indulgente. Obligaba tan sólo á Severac á explicar su actitud. Y si él se mostraba humilde y arrepentido, le despediria despues de haberle reprendido amistosamente y haberle hecho dar prendas de sumision para el porvenir. Pero el tiempo pasaba, y una especie de delicioso letargo se habia apoderado de ella, mientras que, con languidez vaga, seguía el hilo de su pensamiento. Veía al jóven, sentado delante de ella, inclinando la cabeza bajo sus reproches. Ya le oía responder, y todo lo que decia le parecia dulce y suave. No percibia las palabras, pero el sonido de su voz era acariciador como un canto de amor. Para prolongar su ilusion cerró los ojos, y vió el rostro de Severac que se inclinaba hácia ella; e taba pálido y triste. Y se decia: ¿por qué esa palidez y esa tristeza? ¿Soy yo la causa de ellas, acaso? Le he ofendido cruelmente sin motivo. Yo le obligaré á olvidar la injuria y á perdonarla. Quiero

aquel juego de su propia vida en el rostro cubierto de lágrimas, agitóse, cual si un rayo atravesara todos sus nervios, y rodando por el suelo, como fuera de sí, pidió con voces que, ó le devolvieran su esposo, ó por compasión y por caridad la mataran.

El triste olvido de todos los sentimientos humanos se extremó de tal modo, que á la vista de aquella mujer desesperada, de aquel inocente herido, de aquel espeso laerado, de aquellos prisioneros próximos á la última hora, objetos todos dignos de la mayor misericordia, el músico mayor del Conde, saliéndose del grupo de los siervos y en los placeres, para que le acompañase ahora en los estertores y en los estremecimientos de su postrer agonía. El Conde, al ver la implacable crueldad de sus enemigos, se lanzó á los pies del confesor para decirle sus culpas mayores y demandarle su absolución postrera; la Condesa, tendida en el suelo por la postracion de sus fuerzas, abrazaba y besaba á su hijo, como si quisiera estancarle con sus besos y con sus abrazos la sangre; y volvía los ojos, exhaustos ya de lágrimas, á contemplar á su marido; los nobles amenazados bajaban la cabeza como para recoger sus ideas ántes del próximo suplicio; y entre tantos horrores, el músico templaba su instrumento y preludiaba el aire grato al conde, diciéndole, entre las carcajadas de sus compañeros, que iba á recrearle mucho en su postrera danza.

La inhumanidad llegó tan lejos, que, como la condesa estuviera exánime en el suelo, alzóronla dos siervos, y la sostuvieron en brazos, obligándola y constriniéndola á contemplar el suplicio de su marido. Al rodar éste por tierra, y rodar atravesado de veinte lanzazos, el corazón de la infeliz mujer se rompió con tal estrépito, y los gemidos de su pecho se exhalaban con tanto dolor, que lágrimas cuasi de súbito arrepentimiento asomaron á los ojos del mismo cruel Santiaguillo, cuya alma estaba tan empedernida y acallada por su sentimiento de venganza. Y, sin embargo, la terrible bruja que acompañaba la horda del posadero, semejante á las brujas compañeras de Atila, salió del círculo de los siervos, corrió á donde estaba el cadáver del conde aún caliente, sacó el cuchillo que le servía para su cocina mágica, y abriendo las entrañas del caballero, extrájole las mantecas, y untó con ellas sus zapatos y los zapatos de todos los verdugos.

Y entre tanto, los compañeros del conde morían sacrificados á lanzazos, entre los clamores de los siervos, que les recordaban á una en siniestro coro de furias, los agravios inferidos á su condición trágica por los crímenes del feudalismo. La barbarie servil se recrudeció tanto con la satisfacción de su venganza, que lanzaba los yertos cadáveres al aire, y cuando caían y se estrellaban en el suelo, volvía de nuevo á lanzarlos con un placer carnívoro, que no hubieran sentido los tigres de las selvas, los leones de los desiertos, las hienas de los sepulcros.

que esté alegre y que sonría. Y entre el calor de este día de verano, al murmullo del agua saltadera, extendida sobre sus muelles cojines, se hundió voluptuosamente en su feliz ensueño... Y á través de sus pupilas bajas, lo veía todo de color de rosa.

El ruido de la puerta al abrirse la hizo volver en sí. Era la doncella que entraba discretamente. Sarah, aturdida, volvió de pronto á la realidad. La vision entera volvió de pronto á pasar en un instante ante sus ojos. ¡Estoy loca!—se dijo. ¿Qué influencia tiene este hombre sobre mí?

—¿Ahí está el Sr. Severac,—dijo la doncella.—Pregunta si la señora condesa puede recibirme.

Al oír el nombre del que la ocupaba tan despóticamente, el corazón de Sarah latió con violencia; mil pensamientos confusos se agolparon en su cabeza. Pensó en contestar que no estaba visible. Pero se acordó de que el conde había dicho á Severac que se le esperaba. Despues de un esfuerzo, respondió: haced que entre. La doncella salió.

Sarah permaneció en pie, tratando de coordinar sus ideas. La puerta volvió á abrirse, y se deslizó un paso leve por el pavimento. Severac estaba ante ella... Sin hablar, la joven le miró un instante, moviendo la cabeza lentamente. Despues, mostrándole un asiento muy bajo cerca de su diván, se dejó caer á su vez entre los cojines, y con una expresión encantadora:

—Ha sido preciso que os envíe á buscar,—dijo dulcemente.—¿Somos, pues, decididamente enemigos?

—¿Enemigos, señora, gran Dios!—respondió Severac, haciendo esfuerzos por

Despues de esto, arrancaron á la condesa sus alhajas y sus vestimentas de noble; la vistieron con los harapos del mendigo, y escupiéndole al rostro todos los dictorios imaginables, sin respeto alguno á su dolor, llamaron á un carretero, y entregándosela dijéronle: «Ya que vino aquí en carroza de oro, llévatela en carro de basura.»

La condesa consagró su herido hijuelo á la vida eclesiástica y se encerró ella misma en las paredes de un claustro.

Emilio Castelar.

ECOS POLÍTICOS.

Llevándonos á Echegaray, por supuesto.

«El Milagro de Egipto» es una muestra más de su genio, y la síntesis de la impresión que ha producido en el público es la siguiente:

1.º Inviértase el orden de los actos, de modo que el primero resulte el último, y Echegaray saldrá del teatro en hombros de los espectadores.

2.º El público no estuvo á la altura de las pirámides.

Hubo, sin embargo, ovación, y merecida, con permiso de los críticos, que mañana empezarán á tirarse unos á otros á la cabeza (?) «la intersección de la indic refractaria partida por el ridículo recipiente de los cerúleos igneos.»

Tomamos de un diálogo entre Ramsés y Ameni, como si dijéramos el poder temporal y el poder espiritual en «El Milagro de Egipto»:

EMENI

Y si hallamos obstáculos...

RAMSÉS

Nada temas:

Juntándonos los dos, monstruo divino Formamos, y no existe quien nos venga, ¿No viste el crocodrilo en el estanque Con las horribles fauces entreabiertas? Tú serás la mandíbula de abajo;

La de arriba, mi fama y mi fiereza: Cuanto caiga en el hueco se tritura Con la enorme tenaza de ambas piezas.

Traducido este pensamiento á la prosa, resulta ser el mismo que inspiró el sermón de tinieblas, ó, por mejor decir, el sermón del escándalo, predicado en San Sebastián.

¿No es esa tenaza la que V. busca P. Bocos?

Un periódico de Cádiz asegura que varios conocidos y antiguos demócratas de aquella ciudad, que han venido sometidos á la jefatura del señor Ruiz Zorrilla, prestaran su reconocimiento dentro de breve plazo á la actual forma de gobierno. Lo cual, cuando llegue á noticia de los emigrados señores Ruiz Zorrilla y Salmerón; de fijo les hará exclamar: «¿pero aun nos quedaban esos gaditanos fieles?» Por lo demás ¡que honra! ¡que honra para el partido! Porque como añade el diario andaluz: «nos congratulamos de la venida de estos correligionarios á la monarquía, por el valioso concurso que han de prestar á las huestes liberales que

sourceir.—Soy demasiado infimo para que os toméis el trabajo de quererme mal, y soy demasiado adicto al conde para no sentir por vos el respeto más profundo.

Ella agitó su mano como para decir: No, no es eso, y no queréis confesarme la verdad. Severac, muy cohibido, continuó á su lado, no atreviéndose á hablar, dominado por la mirada penetrante que fijaba sobre él.

—No se os ve jamás,—añadió ella;—parece que afectáis alejaros de mí.

—Me mantengo en mi sitio, hélo ahí todo,—dijo él suavemente.

—¿Estais, pues, consagrado á la soledad?

—No, señora, pero trabajo mucho: tengo que atender á mi carrera y por mucha benevolencia que tengan para mí, es preciso que yo legitime con mis esfuerzos los favores que se me hacen.

Hubo un silencio. Sarah pareció reflexionar. Su frente se oscureció, sus facciones se contrajeron.

—Nada puede hacer comprender vuestra actitud,—dijo con voz grave.—A menos que no os hayan hablado mal de mí, y vos lo hayas creído.

—Señora, os juro...—protestó Severac.

—He sido muy calumniada,—continuó la condesa.—La vida para mí no ha sido agradable. Me fué preciso tomar la sociedad por asalto. Todo el mundo me ha rechazado. Los criados de mi madre adoptiva, primero, cuando era niña... Me llamaban la niña encontrada. Mis compañeras de infancia, que habían oído contar mi historia á sus padres, y que me llamaban la bohemio, para hacerme llorar. La familia, en la que había sido introducida sin

se agrupan en defensa de las instituciones.» Si sí, congratulemonos por que nada es mas justo que «nos» congratulemos.

Dice «El Imparcial» que la hermana de don Alfonso aporta al matrimonio determinada cantidad y una renta de 450,000 pesetas importe de su asignacion anual. Y añade, el príncipe bávaro acreditará una renta puramente igual á la de la prometida.

¿De quién? ¿de España? Pues entonces habrá que renegar de Himeneo.

Del relato de la adoracion que publica «La Correspondencia» entresacamos párrafos:

«En el momento de adorar el rey la cruz, el R. Patriarca de las Indias, con los expedientes de indulto de seis reos de muerte en la mano, dijo á S. M.:

Señor: ¿perdonais á estos reos para que Dios os perdone?»

S. M. el rey, con voz clara, contestó: «Y los perdono para que Dios me perdone.»

De modo que si el perdón de Dios se alcanza perdonando á los reos condenados al patíbulo, la abolición de la pena de muerte equivaldría á un perdón general para la sociedad que aun la sustenta.

¡Impios! ¡Raza de víboras! ¡Generación maldita!

Todos estos epítetos aplica «El Siglo Futuro» á los fieles que estuvieron el jueves en San Sebastián á oír el sermón del Sr. Bocos.

Habia en tiempo de los moderados en una capital de provincia un gobernador que ponía al margen de todos los expedientes que le llevaban al despacho. «Á la cárcel.»

Es lo único que le ha faltado á «El Siglo Futuro».

Pedir que lleven al Saladero á los fieles que oyeron el sermón del Sr. Bocos.

Leemos en «El Tiempo»:

«Ha concluido la Pasion eclesiástica.»

«Pronto comenzará la política.»

Nunca habíamos oído llamar Pasion eclesiástica á la Pasion de Nuestro Señor Jesucristo.

Tampoco estamos conformes con nuestro apreciable colega en que la pasion política va á comenzar en breve.

Por nuestra cuenta ha comenzado ya. Ahora está el gobierno en el Huerto de las Olivas pidiendo al Señor que aleje de sus labios el cáliz de la izquierda.

«La Epoca» se enoja con «El Siglo Futuro», y en verdad que no le falta razon.

El diario tradicionalista dijo, con motivo del escándalo del P. Bocos, que los conservadores habian perseguido al clero y esto no puede tolerarlo ningun conservador que en algo se estime.

Despues de asegurar que aqui no ha habido persecuciones en tiempos del señor Cánovas, termina diciendo «La Epoca»:

«Pero los conservadores volverán á

que se me hubiese consultado, que me ha rechazado y que ha querido despojarme, por más que fuese rica y no tuviese necesidad de la herencia de mi madre. Entregada á mí misma, he tenido que defenderme, contra los caprichos de los hombres, los celos de las mujeres, y la estupidez de todos. Mi vida entera ha sido una lucha, de la cual he salido constantemente victoriosa, haciéndome temer ó respetar, no dando á nadie el derecho de desdenarme. Vos sois, el primero, os habeis atrevido... ¿Por que?

Las mejillas de Sarah se habian puesto purpúreas, sus ojos centelleaban. Se habia aproximado á Pedro, y cada vez que la joven hacia un movimiento, el dulce perfume que se exhalaba de sus vestidos llegaba hasta él, envolviéndole en una atmósfera embriaga 'ora.

—Os habeis engañado, señora,—respondió con voz trémula,—yo no era más que tímido, y no soy más que respetuoso. Cuando érais soltera, ¿á qué aproximarme á vos? ¿Qué hubiera podido esperar? Yo soy pobre, y el grado es poco elevado. Quizá os hubiera amado, y esa hubiera sido una gran desgracia para mí. Hoy os habeis casado con un hombre al que estoy ligado profundamente, y debo separarme de vos más que nunca... Se dice, y se comprende bien, que habeis inspirado pasiones á todos los que han vivido en vuestra intimidad. Ved, pues, en mi alejamiento una extrema prudencia; reios de mí si queréis, pero no me hagais reproches, y sobre todo, no me echéis en cara como un crimen lo que no es más que lealtad.

Sarah se quedó inmóvil, mirando á Pe

despecho de «El Siglo Futuro» y para bien de la Iglesia y oportuna reprensión de los que tratan de llevarla á un cisma.»

Corriente; todo eso está muy bien dicho, pero por si acaso... ¡que no vuelvan los consarvadores!

LA OPINION.

PALMA 3 DE ABRIL DE 1883.

OTRO HÉROE.

Acompañados de una atenta carta de nuestro particular amigo D. Antonio Blanc, diputado provincial, hemos recibido dos folletos, titulados el uno «Apuntes» sobre la aclimatación del *Attacus Pernyi*, gusano bivoltino del roble, efectuada en Menorca, y el otro «Continuación» de este mismo que nos dedica su ilustrado autor D. Francisco Cardona y Orfila Pbro.

Empezando por agradecer esta atención, con que nos ha honrado el Sr. Cardona, y la muestra de la seda que obtiene con la elaboración del mencionado gusano que también nos remite, es fuerza digamos que hemos leído con verdadera fruición sus escritos y por el resultado de su lectura no hemos podido decidimos á favor de la idea de si es más meritoria su constancia, resignación y valor, desplegados para hacer frente y combatir las mil y mil contrariedades que ha encontrado para aclimatar en la isla hermana aquella larva, ó su profunda inteligencia en la manera de estudiar y plantear la aclimatación, problema que segur. los datos que hemos leído, damos ya como un hecho incontrovertible, aunque sujeto todavía á un perfeccionamiento gradual que la práctica, el estudio y la experiencia irán aconsejando.

Amantos como el que más de los adelantos y del progreso y sobre todo cuando tienden al fomento de los intereses de nuestro país y á su engrandecimiento, nos creemos en el deber de hacer público encarecimiento de las ventajas que estas islas habrian de reportar con la implantación de este ramo ó variedad de la industria serícola, tan decaída hoy en la parte que respecta á la explotación del gusano vulgar, y tan en consonancia con las necesidades de nuestra agricultura, no sobrada de recursos para poder subsistir con el esplendor y opulencia aptecibles.

La cuestión es obvia ya, merced á la perseverancia, desvelos, esfuerzos y sacrificios del Sr. Cardona, quien, con una fé y abnegación que no es fácil reconocer en el común de los hombres, ha abierto las puertas á esta nueva explotación, que viene muy oportunamente á resarcir ó indemnizar á los colonos aplicados y diligentes, de los descalabros no hace mucho sufridos en el cultivo de la seda, por medio de los gusanos alimentados con la hoja del morral.

Al hacernos cargo de esta nueva fase que presenta la industria mencionada, no queremos en manera alguna inducir á nuestros propietarios y agricultores á que se lancen inconsideradamente á plantear

dro. La varonil figura del joven se le apareció en toda su belleza. Seguía escuchándole, aún despue que habia cesado de hablar. Su voz firme y franca despertaba en ella sensaciones desconocidas. Un entrecimiento súbito hinchó su corazón. No podía ahora soportar el pensamiento de que Pedro se alejara de nuevo y de que no volvería á verle, á no ser por casualidad, por largos intervalos. Se llenó de espanto al descubrir cuánto sitio ocupaba en su corazón aquel á quien habia creído odiar hasta entonces... Tembó al pensar que hubiera podido ser amada por él, y que en este momento, en vez de ser la mujer del conde, podía serlo de Pedro y adorarle libremente... Le pareció que sin él la vida se quedaba vacía y oscura. Quiso atraérselo á toda costa.

—Vos sois el primero que me ha hablado con esa franqueza,—exclamó.—Veo que sois agradecido, y ahora me serí doblemente do'oro el perderos. O ofrezco una amistad fraternal... Vos me aconsejaris. Si cometes alguna imprudencia... que no soy incapaz de cometerla—añadió sonriendo—llamadme al orden. Me reñireis... yo aceptaré de vos lo que no soportaría de ningun otro.

La condesa le tendió su hermosa mano. Pedro no la cogió. Sacudió tristemente la cabeza.

—A riesgo de enajenarme para siempre vuestra benevolencia, me es imposible aceptar el papel que me ofrezcis. Entre un hombre y una mujer, á nuestra edad, la amistad es imposible. ¡Es un sueño encantador que tiene siempre un triste despertar. El sentimiento que yo experimentaría

(Se concluirá.)

la explotación, que al fin como operación en que intervenir debe el trabajo propio y el ajeno y además y por ende el capital necesario, que no tiene siempre á mano el inteligente y laborioso innovador, merece meditarse y pensar bien sus ventajas é inconvenientes, su facilidad y sus contrariedades.

Mas lo que si aconsejamos y en esto seguimos el impulso de nuestra conciencia, es que los agricultores, grandes y pequeños, acepten la idea como buena y crean que de ella puede resultarles un bien, si con ánimo levantado, sin preveniciones que abogan las buenas concepciones y sin ardiente entusiasmo que enturbia la vista y desvia la razón, acometen la empresa, primero estudiando, probando despues en pequeña escala y por último ensanchando el círculo de producción, sin desanimarse por los reveses, y también sin dejarse ofuscar por los triunfos.

De todos modos ya saben á dónde acudir para consultar. No se trata ya de andar á tientas por caminos ó sendas oscuras, desconocidas ó extraviadas.

El Sr. Cardona, el infatigable explorador, solo con su fe y su amor á la ciudad que tan bien conoce, desafiando todo género de enemigos y venciendo á todos, ha logrado trillar las veredas, abriéndose paso por medio de riesgos y cañados de marismas y ventisqueros.

El primer paso, el más difícil está ya dado; y puesto que él, según su deseo de padre cariñoso, no ha podido dar á su *Atacus Pernyi* lo que ha dado en llamar *casa propia*, expresión que revela un ahogado gemido de su corazón generoso; dénsela al menos nuestros propietarios y colonos, pues la tienen y muy regalada, para alojar á manera de príncipes á aquellos modestos cuanto trabajadores guasnillos.

Y si el humilde cuanto ilustrado sacerdote, ha merecido, á nuestro juicio, bien de la patria por su heroísmo, primero; y por el tesoro con que la dota despues, haya en ella quien quiera participar de una gloria que vale más, mucho más, infinitamente más que muchas otras glorias que se tienen por legítimas y no son sin embargo, la sombra de la que proporciona al hombre entendido su constancia, su laboriosidad y su abnegación, estudiando y arrancando á la naturaleza sus secretos para convertirlos en elementos de prosperidad en favor del género humano.

Ayer llegaron de Mahón los señores D. Andrés Assereto Delegado del Gobierno en aquella isla; D. José Vidal Rubi, diputado provincial; y D. M. Parpal, director de nuestro querido colega el *Bien Público*.

Dice un periódico que la propiedad de nuestro colega *El Constitucional* ha sido traspasada por D. José Puig á D. Antonio de Mendivil.

Añádesse, aunque no podemos asegurarlo, que dicho periódico dejará de ser político.

Robos.

En Montuiri ha sido detenida una mujer que habia escamoteado algunos objetos.

Del leñar de un casa de Porreras han desaparecido 300 y tantas gavillas de sarmientos.

Ayer llegó á esta ciudad procedente de Mahón nuestro querido amigo particular D. Federico R. Maspons, Director de telégrafos, que viene de pasar la reglamentaria visita.

Dice *El Demócrata* de ayer:

«Dice *La Opinión*:

«Hoy se cantará la Opera de Verdi *Hernani*, en la que debutará la primera tiple Sra. Ferry.»

Se conoce que el colega está al tanto de lo que pasa. Ni se cantó la Opera ni se ha intentado aun hacerlo pues que la partitura no ha llegado aun.

LA OPINION, caro colega, dió la tal noticia tomándola de un anuncio circulado el sábado por la Empresa é impreso en la imprenta del *Demócrata* y en el cual se leía.

Funcion para hoy.

Debut de la primera tiple dramática Sra. Lucia Ferry. Estreno de la... opera HERNANI.

Asi pues, amigo *Demócrata*, si todas las planchas que V. nos supone son como esta, está V. aviado.

A las cuatro de la tarde de ayer emprendió la marcha para Mahón, el vapor

corr'o *Nuevo-Mahonés*, con la correspondencia y pasajeros.

A pesar de la crudeza del último temporal de nieves y de las noticias que nos llegaron sobre los estragos que se decia habian causado las heladas en los almendros, hemos visto estos días con satisfacción en algunas comarcas de los alrededores de esta ciudad que la cosecha de almendron promete todavía no despreciables rendimientos y que los habares cuajan con felicidad la segunda flor, con lo cual puede esperarse todavía más que mediana recolección.

Ojalá pueda decirse lo mismo del resto de la isla.

La abundante cantidad de polvo que hay ya en las calles no empedradas y caminos de la ronda de esta ciudad hace pensar que sería muy oportuno el riego.

Recomendamos la especie á la comisión de vias públicas de nuestro Ayuntamiento.

El vapor *Palma* no hará en la presente semana su acostumbrado viaje á Barcelona por hallarse ya á la carga para el viaje que debe verificar á Marsella y Niza.

Ayer volvió á cantarse la ópera *Sonambula*, que obtuvo una interpretación parecida á la del día del estreno.

Nos parece que el traje que en dicha ópera viste el bajo Sr. Giordani no es el más á propósito para ella.

La concurrencia que asistió ayer al espectáculo fué muy reducida.

Hoy se cantará *Hernani* y mañana *Favorita*.

Nosotros no pudimos asistir anteanoche á la inauguración de la sociedad *Palmasano-forense* situada en el Hostalet den Cañellas. Pero varios periódicos se hacen eco de las noticias de aquella fiesta, tributando merecidísimos aplausos á la Juanta Directiva de la sociedad, que con tanto esplendor supo organizarla.

Nosotros tambien hacemos llegar hasta ella nuestro modesto pláceme y el desecho de que la sociedad *Palmasano-forense* tenga una vida duradera y útil.

Hemos sido atentamente invitados para asistir á las reuniones de baile que á contar del próximo se verificarán todos los domingos á las ocho de la noche en la sociedad *Union-forense* del Molinar de Levante. Sabida la fama que dichas reuniones alcanzaron el año pasado no es de extrañar que en el presente se vean muy concurridos.

Nuestros particulares amigos D. Antonio Alcover y Maspons y D. Jaime Motta y Borrás, Auxiliares de telégrafos han sido destinados á la estación de esta ciudad, llegando ambos ayer. Les felicitamos.

Teniendo noticia del siguiente suceso encontramos conveniente publicar la relacion que del mismo dá nuestro querido cole a el *Isleño*:

«En la travesía que hizo ayer el vapor *Puerto de Mahón* ocurrió una sensible desgracia. Faltábale poco para llegar á Alcudia y serian las doce poco mas del día, cuando uno de los pasajeros dió la voz de «hombre al agua» y en seguida se aprestaron desde el capitán Sr. Tuduri hasta el último de los tripulantes y los pasajeros para salvar al desgraciado que se habia caído. Parose el vapor y se echaron al mar los botes y salvavidas en cuya faena nos dice testigo ocular se empleó el tiempo solo de pensarlo, tal fué la actividad desplegada; y despues de los esfuerzos supremos que se hicieron para recoger al naufrago, esto no pudo conseguirse hasta despues de tres cuartos de hora que apareció el cadáver flotando sobre las olas.

Resgido este resultó ser el de don Juan Thomás, capitán que habia sido de dicho buque, quien despues de cierta enfermedad que le privó el navegar, pasaba á Barcelona para consultar su dolencia con un médico especialista.

La caída fué tan causal como inesperada y causó tanto disgusto como trastorno á los tripulantes y pasajeros, sintiendo todos que sus esfuerzos no consiguieran salvar al valiente marino que despues de una carrera brillante sembrada de episo-

dios gloriosos, dejaba su vida en ese piélagos que tantas veces habia atravesado aun en medio de temporales horrorosos saliendo siempre ileso y admirado.

Dos contusiones que se le encontraron en la cabeza hicieron suponer que le habian trastornado ó atontado y por eso no pudo valerse y sucumbió ahogado en el fondo del mar.

Dios haya recogido su alma y envíe á su familia el consuelo que ha menester.»

El día 5 de este mes se verá en Paris ante el tribunal de policía correccional la demanda interpuesta por el cónsul que fué de España en aquella capital, don Juan Rodríguez Rubi, contra los señores don Luis Carreras, don J. I. Ferrer y Galvez Bardaji, autor el primero y editores los segundos del folleto «Los duques de la Torre», que vió la luz en aquella ciudad.

El periódico de Paris que dá esta noticia añade, que según parece el agente jurídico de D.^a Mercedes Martínez Campos ha remitido á Madrid la denuncia formal, de que ya habia prescindido, contra el cónsul actuario en los tratados matrimoniales.

Una noticia que interesa sobre manera á todos los ayuntamientos de España, y que demuestra la actividad y el celo de los empleados de la direccion de la Deuda y la acertada gestión de los altos funcionarios de aquella dependencia.

El negociado de corporaciones civiles, al que estaba encomendado el importantísimo servicio de emitir las inscripciones intransferibles del 3 por 100, consolidado, á formar de los ayuntamientos por sus bienes de propios enagenados, ya pertenecieran aquellos á los establecimientos de beneficencia é instruccion pública, ya al clero y particulares, se ha realizado por completo, y en su virtud todas las corporaciones percibirán inmediatamente los intereses que tenían devengados desde la fecha en que dichos bienes les fueron vendidos.

Esto viene á proporcionar á las corporaciones populares los medios necesarios para normalizar su administracion, pudiendo, no solo atender al pago de sus precisas é ineludibles obligaciones, sino que tambien á iniciar obras que redunden en beneficio público.

Frecuentes son las ocasiones en que se originan disputas y hasta reyertas entre conductores de carruajes por encontrarse á menudo dentro de una calle estrecha y en opuestas direcciones dos de éstos.

Como ni en las ordenanzas municipales ni en disposiciones ulteriores de policía urbana está reglamentado el paso por las calles de esta ciudad por donde no pueden transitar dos carruajes á la vez en una misma direccion, no es extraño que sucedan controversias, toda vez que es sumamente incómodo retroceder y más fácil resistirse á verificarlo. Por donde cada conductor se cree en el derecho de avanzar y de exigir que el antagonista retroceda.

En varias poblaciones, entre ellas Barcelona, está previsto este caso, habiéndose dictado disposiciones de carácter permanente y puestas en las calles estrechas, señales de direccion, para la entrada por una de sus bocas y para la salida por la opuesta, con lo cual se evita el caso de encontrarse dentro de ellas dos vehiculos en opuesto sentido.

Como por sucesos recientes se ha ido manifestando la necesidad de reglamentar el tránsito en carruaje por las calles y plazas de esta ciudad esperamos que el Sr. Alcalde atenderá el ruego que le dirigimos, dando las oportunas ordenes para que sepa cada conductor su deber en la circulación por el interior de la misma y de este modo será fácil desaparecer los inconvenientes que apuntamos que nada tienen, por otra parte, de civil ni de edificante.

CORREO.

Madrid 28 de Marzo.

Empieza á sentirse ya alguna animacion en los círculos políticos, sin que por eso se concretó cosa alguna referente á determinadas cuestiones.

Son tan vagos y contrarios los rumores que circulan acerca de la cuestion Loren que vale más no hacerse carta de ellos y esperar el esclarecimiento definitivo de la verdad.

En el Consejo de anoche se examinó con gran detencion el expediente sin que se adoptara ningun acuerdo.

Lo único que se sabe de positivo, según propia confesion de Núñez de Arce, es que el director de Hacienda señor Lorer, está resuelto á no volver á encargarse de su destino.

Créese que por ahora no se le nombrará sustituto y que hará sus veces el segundo jefe que en la actualidad se halla al frente de la antigua intendencia de la gran antilla.

Dentro de unos meses será relevado el general Prendergast y entonces se procederá al nombramiento de nuevas autoridades para la isla de Cuba.

En el Senado se ha puesto á la orden del día el dictamen sobre el Jurado.

Los turnos están distribuidos en esta forma:

Primero en contra, el señor Mena y Zorrilla, á quien contestará el señor Maluquer; segundo, el Vizconde de Campo Grande, á quien contestará el señor Viñas, individuo de la comision, y tercero, el señor Silvela, á quien contestará el señor Gallostra. El señor Cárdenas hablará para alusiones, y le contestará el señor Alonso Colmenares.

Ha llamado á algunos la atención la conferencia que han celebrado los señores Sagasta y Beranger, aunque bien mirado la cosa no tiene importancia para muchos de los mismos que pretenden sacar algun partido de semejante rumor.

El general Beranger no corta ni pincha hoy en politica y su peso no hace inclinar las balanzas de ningun partido.

A pesar de todo, Sagasta apachucará con él y hasta le habrá ofrecido alguna cartera á la primera oportunidad.

El ejemplo de Romero Girón es contagio y no hay demócrata de bajo vuelo que no quiera seguirlo para llegar á sentarse en la gran poltrona.

El duque de la Torre permanecerá en Andalucía hasta mediados de Abril, para cuya fecha cree que habrán desaparecido las disidencias que desde hace tiempo minan la existencia de la pobre izquierda.

Si espera ese acontecimiento el general, no sale de Andalucía en todo el tiempo que le queda de vida.

Mañana sale Perez Galdós de Madrid, con objeto de sustraerse á los agasajos de sus amigos.

Pasará una temporada en el campo, lejos del bullicio de la capital, curándose del empacho de gloria que en estos momentos le abruma.

A.

TEATRO-CIRCO BALEAR.

En vista de los muchos pedidos de localidades que hay para mañana, debut de la mezzo-soprano y contralto señora Aymeri, se hace presente al público que hoy se despacharán en Contaduría las que se soliciten sin aumento de precio.

Telegramas Particulares.

Madrid 2 á las 5:15 t.

(Recibido á la 1:19 m.)

Se ha verificado el matrimonio de la Infanta.

Ha habido tres temblores en Cieza.

En el Congreso el señor Marqués de la Vega de Armijo ha confirmado que salió un destacamento de Canarias para tomar solemnemente posesion de Santa Cruz de Mar Pequeña.

Se reunirá en Mogador la comision de demarcación de límites.

4 p^o interior: 64:50.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro Nolasco, 7.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.
San Isidoro arzobispo de Sevilla.
El Jubileo de cuarenta horas se gana en San Cayetano, dedicadas á San Francisco de Paula.

SECCION COMERCIAL

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 2.

De Valencia en 14 horas vapor Jaime II, de 458 ton., cap. D. José Font, con 20 mar., 41 pas. balija y efectos.

De Ciudadela en 2 dias jabeque Esperanza, de 41 ton., pat. Miguel Landino, con 4 mar., azúcar y otros efectos.

De Cette en 7 dias polacra goleta Paquita, de 129 ton., cap. D. Matias Sabaté, con 7 mar., y efectos.

De Cette en 10 dias bergantin goleta Amistad, de 151 ton., cap. D. Julian Villalonga, con 7 mar., y efectos.

DESPACHADAS.

Para Mahon vapor Nuevo Mahonés, de 627 ton., cap. D. José Pons, con 21 mar., pas. balija y efectos.

Para Canarias goleta San José, de 95 t., cap. D. Antonio Medinas, con 6 mar., y efectos.

ALCALDIA DE PALMA.

El lunes 9 de Abril próximo á las 12 de la mañana, se procederá en el despacho de esta Alcaldía, á la subasta pública, para contratar el servicio del riego de esta Capital con sujecion al pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento en sesion del dia de ayer, cuyo pliego está de manifiesto en esta Secretaría.

Lo que se hace público para conocimiento de todos los que quieran interesarse en dicha subasta. Palma 31 Marzo de 1883.—El Alcalde, Pascual Ribot.—Por A. del A.—Francisco Gomila, Secretario.

Se ha estraviado una

perra de unos 3 años de edad, estatura regular, color blanco salpicada de rojo y dos lunares rojos tambien entre los brazos y las costillas de la parte izquierda, de clase podenca y se estravió desde la Puerta de San Antonio á la fábrica del Petróleo el miércoles 28 del pasado mes de Marzo de 10 á 12 del dia. En esta imprenta informarán de su dueño.

EMPRESA ANUNCIADORA.

UNICA EN ARAGON.

ANDRÉS RODRIGO Y COMPAÑIA

Rada 30, Zaragoza.

Se reciben anuncios para todos los periódicos de la Capital, provincia de España y el extranjero. Noventa y cinco periódicos exclusivos.

CASA DE HUESPEDES

calle del Obispo, número 5, principal.
Se alquilan habitaciones amuebladas, y sin amueblar á precios muy baratos.
Se sirven comidas á precios convenientes. Trato esmerado y económico.

Alquiler.

Se alquila una cochera en la plaza de la puerta Pintada, con agua y bastante comodidad. Informarán en la calle de Sintas, número 5.

Cualquiera que haya

perdido un todo de carruaje desde la Ciudad á Son Inglada, el carrero del Regimiento de Filipinas dará razon.

Tanto se vende como

se alquila una casa de recreo situada en uno de los parages mas alegres de Son Serra. En esta imprenta darán razon.

Nodriza.

Una de 22 años y la leche de 10 meses desearia encontrar criatura para criar en Selva. Darán razon en el horno de la Vileta.

Dinero á préstamo.

Calle de los Hostales, 24—2.º informarán.
Horas de despacho, por las mañanas de 7 á 9, por las tardes de 3 á 6.

Se alquila la casa

botiga número 19, de la calle de Berard. Almadura 3 informarán.

En la calle de Catañ, número 21, hay una cochera y cuadra para alquilar.

5—Jovellanos—5

Biblioteca Musical.

Se han recibido unos magníficos Pianos y Armoniums de una de las mas acreditadas fabricas Españolas.

Gran surtido de fantasias para piano de las mas modernas, entre ellas varias sobre motivos de la popular cuanto bonita zarzuela «La Tempestad.»

Buen repertorio de romanzas para canto y piano, algunas en catalan y entre estas «La Rosa Marcida» música del maestro Candi y letra del laureado poeta D. Jacinto Verdaquer.

En la misma Biblioteca se encontrará bujias estereicas de todas clases y dimensiones, pantallas, asandelas y demás enseñas para pianos.

5—Jovellanos—5

AGENCIA MINERO-METALURGICA

CREADA PARA LA

EXPOSICION NACIONAL DE 1883

2, Valverde, 2.

Se admiten muestras de mineral de toda clase; se admiten productos de las artes metalúrgicas, cerámica y de cristalería, con destino á la Exposición que ha de celebrarse en el palacio que se está construyendo en el Retiro, cuyas muestras y objetos habrán de remitirse por los interesados con porte pagado, obligándose además á satisfacer los gastos que ocasiona su instalacion, conservacion, recogida y su devolucion con los diplomas y premios que obtengan.

Esta Agencia tendrá intérpretes y personal con distintivo, y desde 1.º de Abril publicará un periódico semanal, crónica de la Exposicion, órgano oficial de los intereses de la Agencia.

Además de la representacion, admita tambien comisiones para la compra venta de minas y minerales, escoriales, escorberreros, terreros, formacion de sociedades minero metalúrgicas, fabricas de beneficio, fabricas de liza y venta de kaolin.

Responderá la Agencia de toda operacion en que intervenga, poniendo de manifiesto los informes facultativos, títulos de propiedad, certificaciones y cuantos documentos sean necesarios, sin los cuales, no se admite la Comision.

Direccion para la correspondencia: Señor Director de la Agencia Minero Metalúrgica, Va. verde, 2, Madrid.

Compañia Catalana

DE VAPORES TRASATLANTICOS.

Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes, para Puerto Rico y Habana. Saldrá para dichos puntos el 15 de Abril, el vapor

JOSÉ BARÓ.

Admite carga y pasajeros. Los fletes y pasajes de esta á Barcelona y el trasbordo en dicho punto son de cuenta de la Compañia.

Estando ya limitada la cabida, se advierte á los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga, la que puede embarcarse en esta hasta el dia 10 inclusive.

Se despacha en Palma, Plaza Copiñas, número 5, entresuelo.

CAMACHO

(YA CAYÓ)

Polka para piano, del maestro D. E. Martí Puig, autor de la célebre y popular Polka

El As de Oros.

Ambas composiciones, se hallan de venta en la

BIBLIOTECA MUSICAL.

5,—Jovellanos—5.

En el mismo establecimiento acaba de recibirse un magnífico surtido de Música Religiosa en mas para canto y órgano ó piano. Ave-Maria, y otras de los mas acreditados compositores antiguos y modernos.

5,—Jovellanos—5.

BIBLIOTECA MUSICAL.

Ley electoral

PARA DIPUTADOS PROVINCIALES.
Véndese á dos reales en la imprenta de este periódico y en la librería de ROTGER, frente la Diputacion Provincial.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la muger en su edad critica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su accion natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifiquen la sangre é impida el desarrollo de una enfermedad poligraza.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la curacion de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y arpuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, cóziese siempre que se toman las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos sirven en las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento de venta del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

ALMACEN DE MUSICA

DE PERELLÓ,

Union, 19.

CAMACHO

(YA CAYÓ.)

Polka para piano á 6 reales.

MAS NOVEDAD. La Corte de Granada, Fantasia Morisca de Chapi, Marcha del Torneo, Meditacion, Serenata y final para Piano y toda la demás música antigua y moderna hasta el dia y la Religiosa.

Stabat Rossini á 8 reales.

Union, 19.

Singer. INTERESANTE.

La Compañia Fabril «Singer» de Nueva York, deseosa de corresponder al creciente favor que el público en general dispensa á sus inmejorables máquinas para coser «Singer» legítimas, ha ordenado á todar sus casas, que en lo sucesivo acompañen á las máquinas familia é intermedia, además de las 16 piezas que anteriormente se daban, 8 má., á saber:

- 3 dobladillos de diferentes anchos.
- 1 ribeteador de bieses.
- 1 pié para los mismos.
- 1 pieza para sobrecargar costuras.
- 1 acolchador.
- 1 marcador de pliegues.

Todos los modelos de nuestras máquinas á

10 reales semanales,

sin adelanto ni aumento alguno. Enseñanza y atenciones gratis á domicilio y sin límite.

Sucursal en Palma. 4, JAIME II, NUM. 4.

Una Ganga.

En la Platería número 34, se venden todos los aparatos de una tienda como son vidrieras y los mostradores incluso el (TAURELL) dicha tienda tanto puede servir por zapateria como por merceria, confitero ó boticario. Todo al estilo moderno y nuevo con sus correspondientes vidrios y que se dará por un precio muy barato.

Ganga.

Hay para vender una galera de lujo en muy buenas condiciones. La persona que desea adquirirla, puede avistarse con el maestro de carruajes Miguel Monerrat, que vive frente al cuartel del Carmen.

BANCO DE PRESTAMOS Y CAJA DE AHORROS.

Habiendo trascurrido el plazo señalado para el pago del segundo dividendo pasivo de 5 pesetas por accion, y en virtud de acuerdo de la Junta de Gobierno, se avisa á los señores accionistas que queda prorrogado dicho plazo hasta el dia 10 del corriente mes, desde cuya fecha se exigirá el 8% de interés anual.

Palma 2 Abril de 1883.—El Administrador, Cándido Fernandez.

Al Público.

En la calle de San Pedro Nolasco número 7 hay un espacioso local para alquilar que tanto puede servir de almacen como para cuadra y cochera. En la misma casa informarán.

El Trobador Mallorquin.

Poesias escritas en mallorquin literario, acompañadas de version castellana por D. José Tarongi presbítero, doctor en sagrada teología, canónigo de la insigne iglesia del Sacro Monte, catedrático de retórica y poética en el colegio-seminario de San Dionisio.

Se vende á tres pesetas en la librería de Rotger calle de Palacio número 4.

TINTA

para sellar sin aceite, negra, encarnada y violeta. Véndese en la imprenta y librería de Rotger calle de Palacio número 4.

Naipes.

Se venden en la calle de Palacio número 4, desde 3 céntimos á 4 rs. juego.

Recaudadores

Expedientes y pa peletas de apremios. Se venden en la imprenta de este periódico á precios barattimos.

EL PANCARITAT DE S. ARRACÓ.

Comedi en un acte y en vers mallorquí, per un pagés de Andraitx.

Se halla de venta en la calle de Palacio número 4 á 2 rs. ejemplar.

Tambien se vende en el mismo establecimiento Sa Revolució de un poble del mismo autor.